

Exterior: Revista de Investigación de ADEN University
ISSN L 2953-3090
Vol. 4 (1) enero/junio 2025

Competencias metacognitivas del docente en la enseñanza del español

Metacognitive competencies of teachers in teaching Spanish

Betsy Dagmara Urriola-Adams

Universidad del Istmo, Panamá

chirikana06@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-0489-1674>

Recibido: 25/10/2024.

Aceptado: 12/12/2024.

Publicado: 02/01/2025.

Cómo citar: Urriola-Adams, B. (2025). Competencias metacognitivas del docente en la enseñanza del español. *Exterior*, 4(1), 18-33. <https://doi.org/10.56880/exterior41.2>

Resumen

El propósito de este estudio describe las competencias metacognitivas que los docentes aplican en la enseñanza del español en contextos universitarios. Se utilizó un diseño documental cualitativo, descriptivo y transversal, basado en el análisis de artículos, revisiones sistemáticas y trabajos empíricos, mediante una codificación temática que seleccionó fuentes académicas relevantes publicadas entre los años 2012 y 2022, analizadas siguiendo los criterios cualitativos establecidos por Grossehne, y Taylor & Bogdan, para interpretar información en contextos específicos. El resultado principal demostró que la implementación de las competencias metacognitivas en los procesos educativos tiene un impacto positivo en la comprensión y el rendimiento académico a largo plazo. La principal conclusión demostró que la integración de las competencias metacognitivas mejora la comprensión y el rendimiento de los estudiantes a largo plazo y su capacidad de aprendizaje autónomo, recomendándose la implementación de programas de formación docente que incluyan módulos dedicados al conocimiento y aplicación de las estrategias metacognitivas, enfocándose en fortalecer el conocimiento general y el metaconocimiento estratégico, particularmente en relación con el aprendizaje de orden superior.

Palabras clave: competencias del docente, demostración pedagógica, español-proceso de aprendizaje, gestión de la educación, método de enseñanza.

Abstract

The purpose of this study describes the metacognitive competences that teachers apply in teaching Spanish in university contexts. A qualitative, descriptive and transversal documentary design was used, based on the analysis of articles, systematic reviews and empirical studies, through a thematic coding that selected relevant academic sources published between 2012 and 2022, analyzed following the qualitative criteria established by Grossehne, and Taylor & Bogdan, to interpret information in specific contexts. The main result showed that the implementation of metacognitive competences in educational processes has a positive impact on long-term academic understanding and performance. The main conclusion showed that the integration of metacognitive competences improves students' long-term understanding and performance and their

capacity for autonomous learning, recommending the implementation of teacher training programs that include modules dedicated to the knowledge and application of metacognitive strategies, focusing on strengthening general knowledge and strategic metaknowledge, particularly in relation to higher-order learning.

Keywords: teacher competencies, pedagogical demonstration, Spanish-learning process, education management, teaching method.

Introducción

El concepto de metacognición proviene de la década de 1970 y fue introducido por Flavell (1976) para referirse al conocimiento sobre los procesos autónomos del pensamiento y la capacidad para regularlos. Esta habilidad se descompone en dos áreas principales: el conocimiento estratégico -saber qué hacer- y los mecanismos autorreguladores -saber cómo y cuándo hacerlo- (Gopinath, 2014). A través de numerosos estudios se ha demostrado que el desarrollo de las estrategias metacognitivas en los docentes fortalece el desempeño profesional, y esta característica impacta de manera positiva en el aprendizaje de sus estudiantes (Lovett, 2008; Ozturk, 2017).

En la enseñanza de los idiomas, la metacognición ha sido reconocida como apoyo en la comprensión lectora, la adquisición del lenguaje y el aprendizaje autónomo (Flavell, 1979). Sin embargo, otras publicaciones más recientes como los presentados por Ozturk (2017) señalan que los docentes tienen competencias limitadas para enseñar procesos metacognitivos de manera efectiva -que es una cualidad necesaria en los estudiantes- y demuestra la necesidad de crear programas de desarrollo profesional que las incorporen. Jiang *et al.* (2016) desarrollaron un inventario para medir la metacognición en este subgrupo, mostrando que el constructo tiene un lugar preponderante en la formación profesional de los docentes universitarios.

Buckermann *et al.* (2017) evidenciaron que la integración de las estrategias metacognitivas y otros procedimientos multimedia mejoran la capacidad de los futuros docentes para experimentar y reflexionar en contextos educativos. A este hallazgo se le considera particularmente relevante en los programas de preparación, donde la promoción de las competencias metacognitivas ha demostrado fortalecer las habilidades pedagógicas necesarias para enfrentar las demandas educativas contemporáneas (Fathima *et al.*, 2014).

Esta investigación tiene como objetivo describir las competencias metacognitivas que los docentes aplican en la enseñanza del español a nivel universitario. Con él, se busca identificar las estrategias que pueden ser utilizadas para impulsar el aprendizaje autónomo, la reflexión crítica y la comprensión lingüística en los estudiantes. Al conocer cómo integran la metacognición en sus prácticas pedagógicas universitarias, se pretende aportar un análisis que ayude a fortalecer estas competencias a nivel de la educación superior y ofrecer otros medios para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Introducir este tema en la actualidad demuestra la relevancia de esta investigación, ya que se mejora el rendimiento de los estudiantes, a la vez que se fortalece la enseñanza. En el caso de las universidades que enseñan español como segunda lengua, se justifica porque el estudiante necesita mantener un equilibrio entre el desarrollo de las habilidades lingüísticas y la promoción de su pensamiento de manera crítica. Por esta razón todo docente debe comprender

cómo las estrategias metacognitivas contribuyen a alcanzar estos objetivos educativos, y se pretende reconocer ciertos aspectos que sirvan como posibles mejoras en los programas de formación, y aquellas que puedan formar parte del proceso formativo (Buckermann *et al.*, 2017).

Metodología

Para este estudio se adoptó un enfoque documental con un diseño cualitativo, descriptivo y transversal, que analiza las barreras que atraviesan los docentes universitarios en la implementación de las estrategias metacognitivas, donde se emplearon como fuentes de información artículos científicos y libros, para realizar las revisiones sistemáticas y los estudios empíricos relacionados con el tema.

Onwuegbuzie *et al.* (2012) explican que las investigaciones cualitativas ofrecen un fundamento teórico y práctico para realizar investigaciones útiles donde se necesitan interpretaciones del estado actual del conocimiento, porque se identifican variables relevantes, se reconocen contradicciones e inconsistencias desde una perspectiva interpretativa y los diseños orientan al investigador cualitativo hacia enfoques congruentes con sus objetivos.

De acuerdo con las características de la descripción cualitativa expuestas por Kim *et al.* (2017), se consideró seleccionar fuentes que reflejaran diversos puntos de vista y que fueran relevantes, sin dejar de lado la coherencia entre el objetivo de la investigación y los métodos empleados. Por otro lado, el método de investigación documental es reconocido por Ahmed (2010) como válido para la investigación científica, por su aporte para contrastar estudios y compilar casos basados en evidencia, como los presentados en este artículo.

La investigación se basó en fuentes bibliográficas seleccionadas mediante el criterio de relevancia académica y actualidad, lo que llevó a utilizar fuentes clásicas que no pueden ser pasadas por alto, junto a otras que permiten actualizar el tema en un período de publicación comprendido entre los años 2012 y 2022. Para la selección de las fuentes se recurrió a las bases de datos de acceso libre, destacando MDPI, Taylor & Francis y Science Direct, de donde se obtuvieron los artículos científicos y libros que corresponden al período anteriormente señalado.

Los criterios metodológicos se inspiraron en las directrices cualitativas descritas por Grossoehme (2014), quien señala la utilidad de los métodos cualitativos para interpretar los significados en contextos específicos, así como por Taylor & Bogdan (1987), donde se enfatiza la flexibilidad y riqueza que provee el análisis cualitativo en el área de las ciencias sociales, sobre todo a la hora de exponer hechos donde el individuo es el objeto de estudio.

El análisis se estructuró en torno a una codificación temática para identificar las características más resaltantes de las competencias metacognitivas, su relación con las estrategias pedagógicas y su influencia en la enseñanza del español. En total, se utilizaron fuentes clasificadas en nueve áreas para mostrar la diversidad de perspectivas para mejorar la comprensión y posterior análisis de los datos.

Las técnicas de análisis se presentaron mediante la revisión y selección de los documentos, el análisis de su contenido se realizó posterior a la exploración de los resúmenes para determinar su importancia y pertinencia; finalmente, el

análisis se basó en estudios representativos que ofrecen una visión general del tema para generar los resultados que se muestran a continuación.

Resultados

Las competencias metacognitivas en la enseñanza del español se agrupan en tres dimensiones básicas: la planificación, el monitoreo y la evaluación (Olivier, 2018). Cada una de ellas tiene una trascendencia importante en el aprendizaje del idioma y en el desarrollo de la autonomía del estudiante.

La planificación educativa, definida como “un complemento de la administración educativa [...] pues garantiza la organización de los procesos de enseñanza y aprendizaje, alineándolos con principios administrativos que permiten garantizar el desempeño de excelencia” (Olivier, 2018, p. 5), es determinante en el proceso de las competencias metacognitivas en la enseñanza del español, porque hace que los docentes puedan anticipar las situaciones de aprendizaje que dificulten la comprensión del estudiante, y es la base para diseñar estrategias específicas para superar esos obstáculos. Esta competencia se refleja en la estructuración de aquellas actividades que mejoren el análisis de los textos, el establecimiento de objetivos lingüísticos claros y la selección de los materiales necesarios que promuevan un aprendizaje reflexivo (González *et al.*, 2017). En el caso del aprendizaje del español, es precisamente la planificación metacognitiva la que impulsa la organización del proceso educativo, para que se trabajen las estrategias de una manera coherente, buscando alcanzar la efectividad.

El monitoreo, por su parte, se refiere al proceso de seguimiento para evaluar en tiempo real el progreso de los estudiantes y observar su desarrollo. Thompson (2012) ha señalado que existen estrategias específicas como la autorreflexión y las discusiones sobre métodos de estudio que ayudan a desarrollar las habilidades de autocontrol. En los cursos intermedios de español, estas son prácticas que ayudan a los estudiantes a identificar sus fortalezas y debilidades, de manera que puedan ir ajustando desde su propia perspectiva de aprendizaje.

Por último, se encuentra la evaluación, que está relacionada con la capacidad que tiene cada estudiante para comprender y analizar información de manera crítica y analítica, donde cada uno de estos aspectos sirve para examinar y transformar la información que obtienen para generar conclusiones racionales y tomar decisiones. Soto *et al.* (2019) explican que la evaluación metacognitiva mejora la comprensión de los textos, especialmente en aquellas tareas que requieren de inferencias; en este sentido, los docentes que promueven esta competencia son los que logran que sus estudiantes alcancen los niveles avanzados de análisis y pensamiento crítico en la interpretación.

Jiménez (1994) identifica una competencia específica en el contexto de la educación bilingüe, y es la transferencia de conocimiento entre los idiomas. Es decir, los estudiantes que trabajan con docentes que potencian esas habilidades metacognitivas son capaces de realizar tareas complejas como traducir, utilizar vocabulario cognado y resolver problemas de comprensión mediante estrategias multilingües. Aquí se destaca una característica que fortalece la enseñanza del español, al tiempo que enriquece la capacidad que tiene el estudiante para manejarse entre idiomas diferentes con fluidez.

La relación entre las competencias metacognitivas y las estrategias pedagógicas ayudan al docente cuando tienen que diseñar un ambiente de aprendizaje que sea cónsono con las necesidades que se observan en el grupo de estudiantes; hacerlo, permite a las dos partes integrarse en un proceso de reflexión sobre sus procesos cognitivos, de donde se puede ajustar y mejorar cada una de las estrategias de enseñanza y aprendizaje adoptadas.

De acuerdo con Toma & Greca (2018), las estrategias pedagógicas integradoras, como la instrucción en STEM, mejoran las actitudes hacia el aprendizaje al fomentar procesos reflexivos y metacognitivos. Con este tipo de instrucción se promueve una serie de habilidades como la resolución de problemas, la identificación de dificultades y la evaluación de posibles soluciones, las cuales son elementales para fortalecer estas competencias en contextos científicos y lingüísticos.

La investigación de Amin *et al.* (2020) muestra que la implementación de estrategias constructivistas como la RQA (*Reading, Questioning, Answering*) y ADI (*Argument-Driving Inquiry*) potencia las habilidades metacognitivas y el pensamiento crítico de los estudiantes, porque les exigen participar en los procesos de análisis y autorreflexión, lo que va mejorando la comprensión de los contenidos e incita el aprendizaje autónomo.

En el contexto de la enseñanza de los idiomas, Khezrlou (2012) destaca que el uso de estrategias cognitivas y metacognitivas está positivamente correlacionado con el desempeño en tareas de lectura y comprensión, lo que sugiere que los docentes deben integrar las prácticas que refuercen el desarrollo lingüístico y las habilidades de autorregulación, adaptando las estrategias de acuerdo con el nivel educativo y las necesidades específicas que cada estudiante pueda tener.

Así mismo, Soodla *et al.* (2017) manifiestan la influencia que tiene el conocimiento metacognitivo de los docentes en las estrategias de lectura aplicadas en los grupos con los que interactúan. Aunque los resultados no se exteriorizan siempre en mejoras en la comprensión lectora, la conexión entre su conocimiento metacognitivo y el del estudiante enfatiza la importancia de formarlos en estas competencias para fortalecer las prácticas pedagógicas y apoyar el aprendizaje.

Rastegar *et al.* (2017) confirman que existe una relación significativa entre el uso de las estrategias metacognitivas en la lectura y el rendimiento académico que existe en los estudiantes de inglés como lengua extranjera. Los resultados de esos estudios proponen mantener un punto de vista pedagógico que integre la instrucción explícita en estrategias metacognitivas, y ello puede mejorar la capacidad de comprender el contenido de los textos, independientemente de su complejidad. Estas son investigaciones que demuestran que las competencias deben desarrollarse de modo bidireccional si se quiere mejorar el proceso educativo y promover el aprendizaje significativo, sustentado por Ausubel (1977) como la adquisición de significados nuevos.

Influencia de las competencias metacognitivas en los estudiantes

El efecto de la autorregulación y el pensamiento crítico del docente para promover el aprendizaje, debe ser el tema central para abordar la mejora del rendimiento académico y el desarrollo de las habilidades de aprendizaje

autónomo. La autorregulación, entendida como la capacidad para planificar, supervisar y ajustar las estrategias de enseñanza, tienen una incidencia directa con el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de autorregulación de los estudiantes (Ghanizadeh, 2017). Se trata de reflexionar acerca de las prácticas pedagógicas empleadas y saber cómo afectan el aprendizaje, generando un modelo que mejora habilidades similares.

El pensamiento crítico del docente se manifiesta en su capacidad de analizar, evaluar y formular juicios informados sobre los conocimientos que enseñan y las metodologías que emplean. Según Uzuntiryaki-Kondakci & Capa-Ayidin (2013), las habilidades de pensamiento crítico de los estudiantes están altamente correlacionadas con las estrategias metacognitivas promovidas por sus docentes, quienes son los que sirven como facilitadores del desarrollo de estas competencias. Dignath-van Ewijk, & Van der Werf (2012), describen cómo quienes tienen creencias y comportamientos enfocados en fomentar el aprendizaje autorregulado diseñan ambientes de aprendizaje constructivistas que permiten a los estudiantes tomar un papel activo en su educación, ayudando a mejorar la autorregulación e incrementando su confianza en habilidades como el pensamiento crítico.

Ghanizadeh (2017) también demostró que la autorregulación docente está vinculada con la capacidad autónoma del estudiante para monitorear y evaluar su propio aprendizaje. Los resultados de su estudio expresan que cuando integran estrategias de autorreflexión y monitoreo, desarrollan una comprensión más clara de las clases y habilidades críticas necesarias para asumir el aprendizaje autónomo.

Existe una relación entre el pensamiento crítico del docente y el desarrollo de las habilidades (también críticas) en los estudiantes; por ejemplo, la investigación de Dunn *et al.* (2014) destaca que el pensamiento crítico, cuando está combinado con la autorregulación, mejora una serie de comportamientos como la búsqueda de ayuda académica, y este hecho va mejorando el aprendizaje colaborativo y el rendimiento en contextos de educación a distancia. En este sentido, cuando desde la perspectiva del docente se modela el pensamiento crítico a través de preguntas abiertas y desafíos conceptuales, se está inspirando a que el que aprende pueda adoptar una visión más analítica de su aprendizaje.

Gurcay & Ferah (2018) enfatizan que las habilidades de pensamiento crítico en el sujeto que aprende es predecible a partir de la autorregulación metacognitiva de los docentes, y esto implica que cuando promueven estrategias reflexivas y críticas en su enseñanza, están facilitando el desarrollo de este proceso. Así se entiende que el efecto de la autorregulación y el pensamiento crítico del docente en el aprendizaje es bidireccional y sinérgico, porque por un lado se implementan estrategias pedagógicas y por el otro se actúa como un modelo a seguir para generar confianza.

Las investigaciones revisadas evidencian que la implementación de las competencias metacognitivas en los procesos educativos tiene repercusión en la comprensión y el rendimiento académico a largo plazo. Para De Boer *et al.* (2018), se ha mostrado un efecto positivo en el desempeño académico a largo plazo, con un incremento en el tamaño del efecto desde Hedges'g=0.50 en pruebas inmediatas hasta 0.63 en seguimientos posteriores (que esa influencia aumenta con el tiempo). Este crecimiento muestra que los estudiantes

interiorizan y aplican estas estrategias de manera sostenible y también se destaca que quienes se encuentran en entornos socioeconómicos bajos son los que más se benefician de estas intervenciones, mostrando el potencial inclusivo de estas prácticas.

En este estudio, Hedges'g es una medida estadística utilizada para calcular el tamaño del efecto que tiene una intervención (en este caso, las estrategias metacognitivas) en los resultados; el valor de 0.50 indica un efecto moderado, que sugiere una mejora notable en las pruebas aplicadas inmediatamente después de enseñar estas estrategias, mientras que el valor de 0.63 en seguimientos posteriores, que pueden ser semanas o meses después, indica que el efecto positivo se mantiene y amplifica con el tiempo, demostrando que los estudiantes internalizan y aplican estas estrategias en nuevos contextos.

Stanton *et al.* (2021) señalan que la metacognición también potencia la autogestión del conocimiento, lo que se puede observar cuando cada estudiante planifica sus estrategias de estudio, monitorea el progreso y ajusta técnicas según sea necesario. Los autores recomiendan prácticas como el uso de guías que apoyen específicamente el monitoreo del aprendizaje y la incorporación de la metacognición social mediante el trabajo colaborativo, mejorando la comprensión individual y grupal. En cuanto a la evidencia en contextos escolares, Perry *et al.* (2019) resaltan que la enseñanza de estas competencias incide de manera directa y positiva en los resultados académicos de los estudiantes en todos los niveles escolares. La revisión que hacen estos autores incluyó más de 50 disertaciones donde concluyen que estas prácticas también pueden influir en el bienestar personal, aunque este aspecto requiere de más investigaciones, sin embargo, sus resultados recomiendan integrar la metacognición en las políticas educativas como una estrategia para mejorar los resultados académicos a nivel institucional.

Smith *et al.* (2020) discuten cómo la metacognición puede ser una herramienta transformadora para estudiantes en entornos educativos desfavorecidos, como en el caso de los afroamericanos en las escuelas urbanas de los Estados Unidos, ya que al brindarles habilidades para reflexionar y regular su propio aprendizaje, pueden contrarrestar las desigualdades estructurales y alcanzar niveles más altos de desempeño académico. Así mismo, Rivers (2021) identifica que las pruebas prácticas son una herramienta metacognitiva que sirve para promover la retención a largo plazo, sin embargo, los estudiantes tienden a subutilizar estas estrategias debido a una falta de conciencia sobre sus beneficios. Este autor indica que las intervenciones dirigidas a aumentar la percepción que tienen sobre la efectividad de estas técnicas puede mejorar su uso y aumentar los resultados en el aprendizaje.

Como se observa, estas investigaciones destacan el valor de las competencias metacognitivas como un aspecto necesario para comprender y rendir académicamente, ayudando a que se fije el aprendizaje de manera efectiva, al tiempo que proporciona herramientas para manejar de manera autónoma los procesos de aprendizaje, incluso en contextos poco favorecedores, de donde se desprende que la promoción de la instrucción desde esta perspectiva inclusiva y culturalmente sensible aumenta el desarrollo académico (Rivers, 2021).

Prácticas basadas en la metacognición

La integración de estrategias metacognitivas en la enseñanza ha mostrado ser muy efectiva en diversos contextos educativos que van desde la educación primaria hasta la universitaria, y en disciplinas que van desde las ciencias, la farmacología y las habilidades de pensamiento de orden superior (*Higher Order Thinking Skills*, HOTS). Un ejemplo destacado en la educación científica es el uso de preguntas y señales metacognitivas, documentado por Zohar & Barzilai (2013). Estas estrategias, implementadas durante las clases, invitan a los estudiantes a reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje mediante preguntas como: “¿Qué estrategia utilizaste para resolver este problema?” o “¿Qué podrías hacer diferente si no obtuviste el resultado esperado?”. Estas prácticas mejoran la comprensión conceptual en ciencias, que también ayudan a conectar el conocimiento teórico con las aplicaciones prácticas.

En la formación de profesionales de la salud, Medina *et al.* (2017) destacan el modelado y la reflexión como estrategias, porque los instructores modelan el pensamiento crítico al tratar los problemas clínicos más complejos, mostrando a los estudiantes cómo estructurar su razonamiento y cómo tomar decisiones. Estas sesiones, combinadas con actividades de reflexión estructurada, promueven la autorregulación y el aprendizaje autodirigido, que es lo que hace falta en áreas como la educación farmacéutica y en otras disciplinas centradas en la resolución de los problemas.

Otra forma que ha tenido éxito se encuentra en los módulos de enseñanza diseñados para desarrollar las HOTS. Hamzah *et al.* (2022) muestran cómo estos módulos (basados en un modelo metacognitivo) integran la planificación, el monitoreo y la evaluación de tareas complicadas. En estas actividades, los estudiantes participan en el aprendizaje por indagación formulando hipótesis, diseñando experimentos y reflexionando sobre los resultados, siendo prácticas que fortalecen las habilidades metacognitivas, fomentando el pensamiento crítico.

Así mismo, Avargil *et al.* (2018) señalan que el uso de ciertas estrategias, como los diarios reflexivos y las autoevaluaciones en educación científica ha sido efectivo para desarrollar habilidades de autorregulación. Los estudiantes documentan su proceso y evalúan cómo aplicaron las estrategias para superar esos desafíos, por ser una habilidad que fortalece el pensamiento científico y la autoconfianza en el aprendizaje. Lo mismo sucede con Ellis *et al.* (2014), quienes destacan las prácticas exitosas en la educación primaria y secundaria -como la enseñanza explícita de estrategias de planificación y monitoreo, que son estrategias para guiar a los estudiantes a establecer metas específicas de aprendizaje y monitorear su progreso mediante las listas de verificación y retroalimentación personalizada, mejorando el rendimiento académico en áreas como matemáticas y lectura.

El marco europeo de competencia digital para educadores (DigCompEdu) analizado por Caena & Redecker (2019), ofrece un ejemplo paradigmático de cómo los docentes pueden alinear sus competencias con los desafíos del siglo XXI. Este modelo destaca la importancia de desarrollar competencias digitales en los docentes, proporcionando una guía adaptable a contextos específicos como el del español, lo que significa que esta propuesta podría facilitar la integración de medios digitales que mejoren el aprendizaje de la lengua, como

el uso de aplicaciones interactivas y recursos audiovisuales, promoviendo un aprendizaje contextualizado.

La investigación de De la Fuente *et al.* (2017) sobre el aprendizaje autorregulado (*Self-Regulated Learning, SRL*) y la enseñanza regulatoria (*Regulatory Teaching, RT*) valida un modelo que combina altos niveles de autorregulación personal con prácticas docentes que promueven la regulación en el aula. Su relevancia en la enseñanza del español ha demostrado que fomenta estrategias metacognitivas y motivacionales como la planificación y monitoreo de tareas lingüísticas que inciden en el rendimiento de los estudiantes y ayudan al desarrollo de habilidades de aprendizaje autónomo que mejoran el dominio de una segunda lengua.

Toma & Greca (2018) presentaron un modelo educativo basado en la indagación que, aunque enfocado en STEM, resalta la importancia de la enseñanza integrada y contextual que puede ser utilizada en la enseñanza del español, con una metodología similar que puede adoptarse mediante proyectos que conecten la gramática, la literatura y la comunicación oral, para que el aprendizaje mediante proyectos conecte la gramática, la literatura y la comunicación oral, haciendo que el estudiante universitario descubra el idioma de manera holística. Esta es una aproximación que puede llevar, incluso a actividades basadas en problemas reales, donde se utilice el español para resolver situaciones prácticas.

Veas *et al.* (2019) observan este caso desde la relación entre la implicación parental, la metacognición y el rendimiento académico, con un modelo que explica cómo la interacción entre los entornos familiares y escolares influye en el desarrollo de estrategias metacognitivas en los estudiantes. Si se involucra a las familias en actividades lingüísticas -talleres de lectura en español o tareas colaborativas-, se da un paso adelante para mejorar la motivación y el desempeño. Martínez-Fernández & Vermunt (2015) han investigado los patrones de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios españoles y latinoamericanos y, entre sus hallazgos, se destacan las diferencias culturales en los estilos de aprendizaje que orientan la personalización de la enseñanza del español, adaptándola a las necesidades de subgrupos de diversas procedencias, un hecho particularmente valioso en entornos multiculturales donde este idioma se enseña como segunda lengua, puesto que permite diseñar estrategias basadas en los antecedentes culturales y educativos de los aprendices.

Obstáculos que impiden la implementación de estrategias metacognitivas por parte del docente y soluciones propuestas

Ejecutar las estrategias metacognitivas puede parecer un hecho sencillo, pero existen muchos factores que lo condicionan y podrían aplicarse a todos los niveles, aunque habría que tomar en cuenta otras publicaciones para determinarlo en el medio universitario, sin embargo, en la literatura se han encontrado seis casos en particular: falta de conocimiento metacognitivo, el enfoque en la cobertura de contenidos, la ausencia de materiales y apoyo en el aula, la resistencia y escepticismo inicial, los retos en la evaluación y medición de la metacognición, y la falta de comprensión de la relación entre las estrategias

de aprendizaje y la metacognición. Este breve análisis describe los resultados de las investigaciones y las propuestas de soluciones.

Zohar & Lustov (2018) señalan que una de las principales barreras que experimenta el docente es la falta de conocimiento metacognitivo, porque presentan deficiencias en su comprensión general de la metacognición y, de manera más específica, en su conocimiento metaestratégico -la capacidad de identificar y enseñar estrategias de pensamiento individual-. Aquí se identifican carencias que dificultan la enseñanza explícita de habilidades metacognitivas y limitan la efectividad de los puntos de vista pedagógicos centrados en el desarrollo de las HOTS; en este caso se recomendarían los programas de desarrollo profesional que incluyan formación específica para fortalecer el conocimiento teórico y práctico sobre metacognición.

La orientación predominante en la cobertura de los contenidos la identificaron Petersen *et al.* (2020), porque los docentes sienten la presión de cubrir la totalidad del currículo, y esto restringe el tiempo necesario para implementar estrategias que promuevan el aprendizaje como se debe. El modelo centrado en el contenido es una barrera que impide a los estudiantes involucrarse completamente con los temas y limita las oportunidades para reflexionar y desarrollar habilidades metacognitivas, pero si se rediseñan los currículos para priorizar los conceptos y competencias principales, se les da a los docentes la oportunidad de integrar prácticas pedagógicas más centradas en el aprendizaje.

Ben-David & Orion (2013) encontraron que la ausencia de materiales y apoyo en el aula son factores expuestos como obstáculos, debido a que muchos docentes han identificado la falta de recursos didácticos sobre metacognición como una barrera que se une a la carencia de orientación específica para implementarlas en el contexto diario de la enseñanza, generando inseguridad y desmotivación para quienes deseen integrar esta habilidad en sus prácticas. Como solución, se propone en la gestión docente proporcionar materiales diseñados específicamente para mejorar el pensamiento metacognitivo y ofrecer guías prácticas (que pueden ser diseñadas en las mismas instituciones educativas) como un proyecto multidisciplinario que facilite la aplicación en diferentes disciplinas.

El escepticismo inicial también ha sido identificado por Ben-David & Orion (2013) en algunos docentes, sobre todo en aquellos que utilizan métodos pedagógicos tradicionales, que son quienes se muestran más reticentes a adoptar estrategias metacognitivas. Los autores señalan que esta resistencia puede deberse a la preconcepción de ideas y la falta de familiaridad con el tema, no obstante, cuando experimentan los beneficios a través de programas de formación interactivos, se ha demostrado que su percepción cambia significativamente, por lo que concluyen que es importante diseñar experiencias formativas que incluyan estudios de caso, talleres prácticos y testimonios de colegas para demostrar el impacto positivo y cómo puede ayudarlos.

Un desafío adicional ha sido la dificultad para evaluar y medir la metacognición, y Ellis *et al.* (2014) afirman que el docente desconoce cómo medir esa repercusión en el aprendizaje, observado como un hecho complejo que limita la adopción de esas estrategias en el aula. Para solventar esta barrera, se recomienda utilizar herramientas de evaluación formativa como los diarios de

aprendizaje, los mapas conceptuales y las rúbricas específicas que ayuden a monitorear y ofrecer *feedback* a medida que se va desarrollando esta capacidad.

Por último, se ha traído a colación la falta de comprensión sobre la relación entre las estrategias de aprendizaje y la metacognición, que se observa cuando el docente no reconoce cómo las estrategias de aprendizaje pueden ayudarlo a mejorar las habilidades metacognitivas (Conley, 2014). Enseñar a los estudiantes a identificar, ajustar y aplicar estrategias efectivas sirve para fomentar su capacidad de autorregulación y éxito académico, porque la integración de esta perspectiva en la formación docente cierra las brechas existentes y promueve el aprendizaje autónomo y significativo. Ello se debe a que las barreras están relacionadas con limitaciones en el conocimiento, recursos y formación, pero también a presiones institucionales que priorizan la enseñanza tradicional, y superar todas las situaciones descritas en este apartado se puede lograr con el compromiso institucional para rediseñar currículos, mejorar los programas de desarrollo profesional y proporcionar recursos que ayuden al docente a integrar la metacognición como una rutina de su práctica.

Propuestas de mejora basadas en la documentación estudiada

Para fortalecer el desarrollo de las competencias metacognitivas en el docente, de modo que las puedan transmitir a los estudiantes, hay que identificar las estrategias que sean viables y estén basadas en estudios como los que se presentaron en esta investigación. Se han considerados propuestas que consideran los aspectos relacionados con la práctica docente y con la formulación de políticas educativas para que se puedan implementar en el contexto universitario.

En primer lugar, se recomienda diseñar programas específicos de formación donde se incluyan módulos dedicados al conocimiento y aplicación de las estrategias, pero considerando que han de centrarse en fortalecer el conocimiento general y el metaconocimiento estratégico, primordialmente en relación con el aprendizaje de orden superior (Zohar & Lustov, 2018); adicionalmente, se deben incorporar prácticas reflexivas como los análisis de casos, las simulaciones y los ejercicios prácticos que ayuden al docente a experimentar de manera directa los beneficios de estas estrategias.

Otra de las acciones vendría siendo la provisión de los recursos didácticos y las guías prácticas que faciliten la integración de la metacognición en las aulas, considerando que sean accesibles y adaptables a las distintas disciplinas, donde se incluyan actividades concretas para fomentar la reflexión y el monitoreo del aprendizaje (Ben-David & Orion, 2013), porque así el docente puede personalizar su uso de acuerdo con las necesidades de los estudiantes.

La creación de comunidades de aprendizaje profesional también se puede considerar como una herramienta, ya que los espacios colaborativos donde los docentes compartan sus experiencias, recapaciten sobre la práctica y reciban *feedback*, puede ayudarlos a superar los obstáculos, porque encontrarán que sus casos son comunes y tendrán la suficiente confianza para exponer cada caso.

También se puede pensar en integrar herramientas de evaluación formativa como los diarios de aprendizaje, los mapas conceptuales y las rúbricas que midan la repercusión de las estrategias metacognitivas en los estudiantes donde,

además de evaluar el aprendizaje, les servirá para emplearse como instrumentos de reflexión docente para ajustar y mejorar las prácticas pedagógicas (Ellis *et al.*, 2014).

Desde una perspectiva más amplia, se habla de incorporar las competencias metacognitivas como un eje transversal en los programas de formación docente en la enseñanza teórica y práctica durante la formación inicial y en los programas de desarrollo profesional, para que los futuros docentes estén mejor preparados para integrarlas a su quehacer desde el inicio de su carrera.

Las políticas educativas también deben priorizar la orientación pedagógica centrada en el aprendizaje, pero necesita un cambio de paradigma, pasando de modelos orientados exclusivamente a la cobertura de contenidos, hacia los modelos que valoren la calidad del aprendizaje, ya que incentivar la formación continua en estrategias metacognitivas y apoyar su implementación en el aula puede ser un factor decisivo en este proceso (Petersen *et al.*, 2020).

Un aspecto complementario es el reconocimiento y la recompensa a las buenas prácticas docentes, al establecer mecanismos de evaluación que valoren la integración de estrategias metacognitivas junto con los incentivos (certificaciones y reconocimientos), lo que irá promoviendo su adopción a mayor escala.

Crear alianzas entre las universidades y los centros de investigación contribuye a generar estudios innovadores en el área y mejorar la efectividad en diferentes contextos; la colaboración ayudará a que las políticas educativas se basen en evidencias actualizadas, para que puedan ser eficaces.

Las políticas educativas deben promover una cultura de aprendizaje continuo entre los docentes, porque las competencias metacognitivas que adquieran los docentes beneficiarán el aprendizaje de los estudiantes, mejorando el desarrollo profesional del docente y preparándolos para emprender los retos de un sistema educativo que se debe ir actualizando con las circunstancias (Conley, 2014). Es necesario realizar esfuerzos coordinados entre las instituciones educativas, los responsables de las políticas públicas y los docentes, para que el desarrollo del sistema educativo funcione mejor y esté centrado en la calidad del aprendizaje.

Conclusiones

Desde la perspectiva del docente, el estudio concluye que las competencias metacognitivas son fundamentales para el éxito en la enseñanza del español en contextos universitarios. Cuando las aplican, facilitan la comprensión de los estudiantes, promoviendo el aprendizaje autónomo, ya que les ayudan a reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje, a identificar fortalezas y debilidades y ajustar sus estrategias para mejorar el rendimiento académico.

Se resalta la importancia que tiene la formación en el desarrollo y la aplicación de competencias metacognitivas; un docente necesita un conocimiento sólido sobre qué son las competencias metacognitivas y cómo integrarlas en sus prácticas pedagógicas. Por esta razón es necesario que los programas de formación docente les proporcionen herramientas teóricas y prácticas para que aprendan a incorporarlas en su enseñanza.

Esta investigación señala que los docentes afrontan diversos desafíos al implementar estas competencias, como la falta de tiempo, la presión para cumplir con los programas y la necesidad de contar con recursos adecuados. Superar

estas barreras requiere un enfoque institucional que los apoye en su desarrollo profesional, brindando formación continua y los recursos necesarios para que puedan implementar con éxito las estrategias en sus aulas, y esa integración debe ser vista como una responsabilidad de su parte y una prioridad a establecer dentro de las políticas educativas que fomenten el aprendizaje autónomo y la reflexión crítica en los estudiantes.

Referencias

- Ahmed, J. U. (2010). Documentary research method: New dimensions. *Indus Journal of Management & Social Sciences*, 4(1), 1-14. <https://acortar.link/EQPqfK>
- Kim, H., Sefcik, J. S., & Bradway, C. (2017). Characteristics of qualitative descriptive studies: A systematic review. *Research in nursing & health*, 40(1), 23-42. <https://doi.org/10.1002/nur.21768>
- Onwuegbuzie, A. J., Leech, N. L., & Collins, K. M. (2012). Qualitative analysis techniques for the review of the literature. *Qualitative Report*, 17, 56. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ981457.pdf>
- Amin, A. M., Corebima, A. D., Zubaidah, S., & Mahanal, S. (2020). The Correlation between Metacognitive Skills and Critical Thinking Skills at the Implementation of Four Different Learning Strategies in Animal Physiology Lectures. *European Journal of Educational Research*, 9(1), 143-163. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1241218.pdf>
- Ausubel, D. P. (1977). The facilitation of meaningful verbal learning in the classroom. *Educational psychologist*, 12(2), 162-178. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1080/00461527709529171>
- Avargil, S., Lavi, R., & Dori, Y. J. (2018). Students' metacognition and metacognitive strategies in science education. *Cognition, metacognition, and culture in STEM education: Learning, teaching and assessment*, 33-64. https://doi.org/10.1007/978-3-319-66659-4_3
- Ben-David, A., & Orion, N. (2013). Teachers' voices on integrating metacognition into science education. *International Journal of Science Education*, 35(18), 3161-3193. <https://doi.org/10.1080/09500693.2012.697208>
- Bruckermann, T., Aschermann, E., Bresges, A., & Schlüter, K. (2017). Metacognitive and multimedia support of experiments in inquiry learning for science teacher preparation. *International Journal of Science Education*, 39(6), 701-722. <https://doi.org/10.1080/09500693.2017.1301691>
- Caena, F., & Redecker, C. (2019). Aligning teacher competence frameworks to 21st century challenges: The case for the European Digital Competence Framework for Educators (Digcompedu). *European journal of education*, 54(3), 356-369. <https://doi.org/10.1111/ejed.12345>
- Conley, D. T. (2014). *Learning Strategies as Metacognitive Factors: A Critical Review*. Educational Policy Improvement Center. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED593387.pdf>
- De Boer, H., Donker, A. S., Kostons, D. D., & Van der Werf, G. P. (2018). Long-term effects of metacognitive strategy instruction on student academic performance: A meta-analysis. *Educational Research Review*, 24, 98-115. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2018.03.002>

- De la Fuente, J., Sander, P., Martínez-Vicente, J. M., Vera, M., Garzón, A., & Fadda, S. (2017). Combined effect of levels in personal self-regulation and regulatory teaching on meta-cognitive, on meta-motivational, and on academic achievement variables in undergraduate students. *Frontiers in Psychology, 8*, 232. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.00232>
- Dignath-van Ewijk, C., & Van der Werf, G. (2012). What teachers think about self-regulated learning: Investigating teacher beliefs and teacher behavior of enhancing students' self-regulation. *Education Research International, 2012*(1), 741713. <https://doi.org/10.1155/2012/741713>
- Dunn, K. E., Rakes, G. C., & Rakes, T. A. (2014). Influence of academic self-regulation, critical thinking, and age on online graduate students' academic help-seeking. *Distance Education, 35*(1), 75-89. <https://doi.org/10.1080/01587919.2014.891426>
- Ellis, A. K., Denton, D. W., & Bond, J. B. (2014). An analysis of research on metacognitive teaching strategies. *Procedia-Social and Behavioral Sciences, 116*, 4015-4024. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.01.883>
- Fathima, M. P., Sasikumar, N., & Roja, M. P. (2014). Enhancing teaching competency of graduate teacher trainees through metacognitive intervention strategies. *American Journal of Applied Psychology, 2*(1), 27-32. <https://doi.org/10.12691/ajap-2-1-5>
- Flavell, J. H. (1979). Metacognition and cognitive monitoring: A new area of cognitive-developmental inquiry. *American Psychologist, 34*(10), 906-911. <https://doi.org/10.1037/0003-066x.34.10.906>
- Ghanizadeh, A. (2017). The interplay between reflective thinking, critical thinking, self-monitoring, and academic achievement in higher education. *Higher Education, 74*, 101-114. <https://doi.org/10.1007/s10734-016-0031-y>
- González, A., Fernández, M. V. C., & Paoloni, P. V. (2017). Hope and anxiety in physics class: Exploring their motivational antecedents and influence on metacognition and performance. *Journal of Research in Science Teaching, 54*(5), 558-585. <https://doi.org/10.1002/tea.21377>
- Gopinath, S. (2014). Metacognitive awareness in teaching and teaching competency: A survey on student teachers at secondary level. *Science, 250*(128.27), 26-89. <https://acortar.link/4sQAXT>
- Grossoehme, D. H. (2014). Overview of qualitative research. *Journal of health care chaplaincy, 20*(3), 109-122. <https://doi.org/10.1080/08854726.2014.925660>
- Gurcay, D., & Ferah, H. O. (2018). High School Students' Critical Thinking Related to Their Metacognitive Self-Regulation and Physics Self-Efficacy Beliefs. *Journal of Education and training Studies, 6*(4), 125-130. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1174338.pdf>
- Hamzah, H., Hamzah, M. I., & Zulkifli, H. (2022). Systematic literature review on the elements of metacognition-based higher order thinking skills (HOTS) teaching and learning modules. *Sustainability, 14*(2), 813. <https://doi.org/10.3390/su14020813>
- Jiang, Y., Ma, L., & Gao, L. (2016). Assessing teachers' metacognition in teaching: The teacher metacognition inventory. *Teaching and Teacher Education, 59*, 403-413. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2016.07.014>

- Jiménez, R. T. (1994). *The metacognitive strategies of Latina/o students who read Spanish and English*. Center for the Study of Reading Technical Report.
- Khezrlou, S. (2012). The relationship between cognitive and metacognitive strategies, age, and level of education. *The Reading Matrix*, 12(1). https://www.readingmatrix.com/articles/april_2012/khezrlou.pdf
- Martínez-Fernández, J. R., & Vermunt, J. D. (2015). A cross-cultural analysis of the patterns of learning and academic performance of Spanish and Latin-American undergraduates. *Studies in Higher Education*, 40(2), 278-295. <https://doi.org/10.1080/03075079.2013.823934>
- Medina, M. S., Castleberry, A. N., & Persky, A. M. (2017). Strategies for improving learner metacognition in health professional education. *American journal of pharmaceutical education*, 81(4), 78. <https://doi.org/10.5688/ajpe81478>
- Olivier, M. (2018). *Planificación educativa, dimensiones y componentes*. Limbhart Editores.
- Ozturk, N. (2017). An analysis of teachers' self-reported competencies for teaching metacognition. *Educational Studies*, 43(3), 247-264. <https://doi.org/10.1080/03055698.2016.1273761>
- Perry, J., Lundie, D., & Golder, G. (2019). Metacognition in schools: what does the literature suggest about the effectiveness of teaching metacognition in schools?. *Educational Review*, 71(4), 483-500. <https://doi.org/10.1080/00131911.2018.1441127>
- Petersen, C. I., Baepler, P., Beitz, A., Ching, P., Gorman, K. S., Neudauer, C. L., ... & Wingert, D. (2020). The tyranny of content: "Content coverage" as a barrier to evidence-based teaching approaches and ways to overcome it. *CBE—Life Sciences Education*, 19(2), ar17. <https://doi.org/10.1187/cbe.19-04-0079>
- Rastegar, M., Kermani, E. M., & Khabir, M. (2017). The relationship between metacognitive reading strategies use and reading comprehension achievement of EFL learners. *Open Journal of Modern Linguistics*, 7(2), 65-74. <https://doi.org/10.4236/ojml.2017.72006>
- Rivers, M. L. (2021). Metacognition about practice testing: A review of learners' beliefs, monitoring, and control of test-enhanced learning. *Educational Psychology Review*, 33(3), 823-862. <https://doi.org/10.1007/s10648-020-09578-2>
- Smith, A. K., Black, S., & Hooper, L. M. (2020). Metacognitive knowledge, skills, and awareness: A possible solution to enhancing academic achievement in African American adolescents. *Urban Education*, 55(4), 625-639. <https://doi.org/10.1177/0042085917714511>
- Soodla, P., Jõgi, A. L., & Kikas, E. (2017). Relationships between teachers' metacognitive knowledge and students' metacognitive knowledge and reading achievement. *European Journal of Psychology of Education*, 32, 201-218. <https://doi.org/10.1007/s10212-016-0293-x>
- Soto, C., Gutiérrez de Blume, A. P., Jacovina, M., McNamara, D., Benson, N., & Riffo, B. (2019). Reading comprehension and metacognition: The importance of inferential skills. *Cogent Education*, 6(1), 1565067. <https://doi.org/10.1080/2331186X.2019.1565067>

- Stanton, J. D., Sebesta, A. J., & Dunlosky, J. (2021). Fostering metacognition to support student learning and performance. *CBE—Life Sciences Education*, 20(2), fe3. <https://doi.org/10.1187/cbe.20-12-0289>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Thompson, D. R. (2012). Promoting metacognitive skills in intermediate Spanish: Report of a classroom research project. *Foreign language annals*, 45(3), 447-462. <https://doi.org/10.1111/j.1944-9720.2012.01199.x>
- Toma, R. B., & Greca, I. M. (2018). The effect of integrative STEM instruction on elementary students' attitudes toward science. *Eurasia Journal of Mathematics, Science and Technology Education*, 14(4), 1383-1395. <https://doi.org/10.1080/0907676X.2019.1566390>
- Uzuntiryaki-Kondakci, E., & Capa-Aydin, Y. (2013). Predicting critical thinking skills of university students through metacognitive self-regulation skills and chemistry self-efficacy. *Educational Sciences: Theory and Practice*, 13(1), 666-670. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1016667.pdf>
- Veas, A., Castejón, J. L., Miñano, P., & Gilar-Corbí, R. (2019). Relationship between parent involvement and academic achievement through metacognitive strategies: A multiple multilevel mediation analysis. *British journal of educational psychology*, 89(2), 393-411. <https://doi.org/10.1111/bjep.12245>
- Zohar, A., & Barzilai, S. (2013). A review of research on metacognition in science education: Current and future directions. *Studies in Science education*, 49(2), 121-169. <https://doi.org/10.1080/03057267.2013.847261>
- Zohar, A., & Lustov, E. (2018). Challenges in addressing metacognition in professional development programs in the context of instruction of higher-order thinking. *Contemporary pedagogies in teacher education and development*, 87-100. <https://doi.org/10.5772/intechopen.76592>